

La creciente presencia femenina en los diferentes estamentos del sector eléctrico es una constante en los últimos años. Parcelas como el Marketing, la Comunicación e incluso los departamentos comerciales cuentan cada vez más con mujeres entre sus equipos y, en muchos casos, asumiendo las responsabilidades. Menos habitual son en los más altos cargos de la empresa. Pocas son las que han alcanzado la dirección general, aunque en los últimos años el número también crece muy poco a poco.



Las mujeres directivas en el sector eléctrico «Pocas, pero muy elegidas»

FENIE Informa ha querido acercarse a ellas y hacerlo desde la perspectiva de la fabricación, la distribución, la instalación y también la comercialización eléctrica. Son pioneras en un mundo predominantemente masculino y su visión tiene la indudable ventaja de la originalidad y el reto de convertir la excepción en una regla.

Esa singularidad les regala también un reconocimiento especial porque su labor tiene el inconveniente añadido de haberse desarrollado con una obligada necesidad de conciliación entre lo laboral y lo profesional. No en vano, la gran mayoría de ellas han debido compaginar su actividad con su condición de madres. Reconocimiento que, en el caso de Amparo Almiñana, directora general de la empresa distribuidora Peisa, recibió durante el pasado Matelec. Pese a su juventud lleva ya dos décadas formando parte de una compañía de origen familiar, en la que ha contado siempre con el respaldo paterno, «los comienzos fueron muy duros, pero mi padre creyó en mí como posible continuadora de su labor, cediéndome poco a poco parcelas de responsabilidad y siendo muy exigente conmigo». Hoy en día,



Amparo Almiñana

Amparo es la única directiva en el Consejo de Administración de Imelco, la mayor sociedad internacional de distribuidores de material eléctrico, en torno a la que cuenta una anécdota singular, «*todos sus comunicados oficiales, muy correctos, comienzan con un Dear Amparo y continúan con un Dear sirs*».

Ella también fue la primera mujer en la junta directiva de Adime y también la primera en la Sociedad de Gestión Grudilec, «*ahora ya somos dos*», puntualiza. Amparo, que se considera «*empresaria por herencia, pero no material, sino herencia de corazón*», afirma que «*ser mujer es una anécdota nada más a la hora de ponerse a trabajar*».

I CUALIFICACIÓN MEJOR QUE CUOTAS

Isabel Reija, directora general de Fenie Energía relativiza las dificultades. «*Mi experiencia es muy positiva y, sinceramente, creo que ser mujer me ha ayudado como directiva*». Aunque también puntualiza que «*la diferencia fundamental estriba en que todavía existen muchos más hombres dispuestos a renunciar que mujeres*».



Isabel Reija

que lo hacen». Con una notable experiencia en el ámbito eléctrico y en compañías como Endesa, Isabel afirma que no cree en paridades igualitarias, «la razón para elegir a un directivo debe basarse en su cualificación, no en cumplir ninguna cuota», y pone el énfasis en lo que las mujeres pueden aportar a la dirección, «una visión más intuitiva y – si se me permite decirlo – dotada de una sensibilidad especial, más personal y más emocional». Para ella no hay una condición natural expresa según el género para ser alto

cargo en una empresa, «yo creo que va en las personas y también en la organización; una cualidad necesaria es ser una persona muy organizada y que sepa separar bien en su cabeza cada ámbito, el profesional y el personal. Y para conseguirlo es muy importante también contar la ayuda necesaria, que las necesidades de la vida personal puedan compartirse del mejor modo posible».



Rosa García

Algo así opina Rosa García, presidenta de Siemens en España, que basa parte del éxito profesional en el buen cauce de lo personal. «Tengo suerte, tengo tres hijos de 17, 14 y 6 años y entre mi marido, ellos tres y yo hemos creado un equipo donde todos cuidamos de todos y maximizamos el tiempo que tenemos para estar juntos. Y he podido conciliar porque siempre he trabajado en empresas en las que la conciliación ha sido parte de la política laboral».

Su cultura de la dirección está muy relacionada con valores muy personales, menciona palabras como transparencia y diálogo, «queremos que nuestros empleados nos transmitan de forma honesta todos los problemas que hay en la empresa y, entre todos, alcanzar las soluciones». A largo plazo, su estrategia se basa también en «poner las necesidades del cliente en el centro». Y en cuanto al liderazgo, la máxima responsable de Siemens lo fundamenta «en la confianza. Cada uno de mis directivos tiene un área de responsabilidad y sabe lo que espero de él. Me gusta pensar que les ayudo y me considero una herramienta para ellos».



Raquel Montañés

La naturalidad es la reivindicación más evidente de la directora general de I División Eléctrica, Raquel Montañés. Empresa también de origen familiar, su máxima responsable lleva década y media al frente, aunque hasta hace algunos años orientó mucho su labor hacia la exportación. En todo caso, Montañés asegura «no haber tenido el más mínimo problema por ser

mujer directiva en un ámbito en el que la amplia mayoría son hombres», y añade que tiene «una visión muy darwiniana, hay que dejar que la Naturaleza siga su curso, sin forzar nada. Hemos pasado de un tiempo en el que la educación estaba orientada al hombre a otro en el que no hay diferencia de sexos respecto a ella, pero aún no ha pasado el tiempo suficiente para que eso llegue a plasmarse completamente en la Sociedad y en las empresas». Raquel Montañés asegura también que, «a veces, la mayor protección laboral hacia la mujer por factores como la maternidad puede hacer que, en pymes y en puestos de responsabilidad menor, eso sea contraproducente para el equilibrio completo entre ambos géneros, porque los empresarios pueden tener la tentación de elegir a un hombre en caso de duda», por lo que añade a continuación que, «si queremos ser iguales se nos ha de tratar igual, protegiendo la conciliación, pero con alternativas sociales también y evitando cualquier clase de cuota, que creo que son absurdas».



Olga Vaamonde

También dentro de la fabricación de material eléctrico, pero en este caso como directora general de una multinacional de origen chino, Olga Vaamonde rige los destinos de la filial española de Chint Electric. En este caso, Olga desempeña sus funciones en una compañía en la que el papel de la mujer es bastante relevante, al menos en lo que se refiere a Europa, puesto que la máxima responsable de la multinacional para este continente es una mujer y también la persona que ha trabajado

junto a la propia directora general durante los dos primeros años de desarrollo de la compañía. «Con ambas tengo una relación profesional muy grata y provechosa, aunque también lo es con el resto de homónimos masculinos de nuestro sector».



Un Premio como empresaria

De manos de Raúl Calleja, director de Matelec, Amparo Almiñana recibió el galardón al Mejor Empresario del Año, en el transcurso de las Jornadas sobre Políticas de Conciliación Laboral y Familiar.